ALDO CASTAÑEDA, EL HOMBRE, SUS CAUSAS:

Carlos Chúa

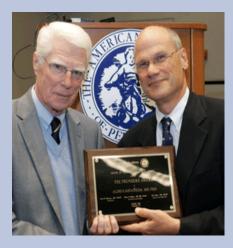
Profesor de Pediatria, Facultad de Ciencias Médicas, USAC. educarusac@gmail.com

El Dr. Aldo Castañeda, ex-profesor de cirugía de la Universidad de Harvard, Estados Unidos de América, nació en Italia. Hijo de madre nicaragüense —de ascendencia alemana— y de padre guatemalteco, el Dr. Ricardo Castañeda, hermano del recordado maestro Gustavo Castañeda, este último, profesor de pediatría de la Facultad de Ciencias Médicas de la USAC, jefe de pediatría del Hospital Roosevelt y padre del estudiante Oliverio Castañeda, dirigente estudiantil quien fuera víctima de la represión en Guatemala, en el año de 1978.

Aldo Castañeda creció y estudió en Alemania, durante la Segunda Guerra Mundial, graduándose después de la segunda guerra mundial de bachiller en Suiza. Luego decide venirse a Guatemala a estudiar medicina, debido al temor generalizado que existía en Europa, pues si las tropas norteamericanas abandonaban el continente, éste sería fácil presa del estalinismo soviético y podría desencadenarse una tercera guerra. Su padre radicaba en Guatemala desde 1938 y trabajaba como médico gineco-obstetra.

En 1951 se inscribe en la Facultad de medicina de la Universidad de San Carlos. Se gradúa en 1958 con honores (Premio Justo Rufino Barrios), por su dedicación y su interés por la investigación científica. Su trabajo de tesis fue sobre cirugía de corazón abierto experimental en perros, siendo su tutor el maestro Eduardo Lizarralde, profesor universitario de cirugía y eminente cirujano en el Hospital General San Juan de Dios. Gratos recuerdos de esa época para el profesor Aldo Castañeda, son los maestros en cirugía Pablo Fuchs y José Fajardo jefe de medicina interna en el mismo hospital.

Alos 8 días de graduado, sale a estudiar a Minnesota. Le favoreció en el ingreso a este hospital universitario su experiencia previa en cirugía experimental. Minnesota fue la cuna de la cirugía a corazón abierto en el mundo. Y a la cabeza del departamento de cirujanos estaba el profesor Wangensteen, un extraordinario profesional que tenía como meta crear cirujanos integrales y líderes académicos. Verdaderos pioneros en cirugía cardiovascular en Minnesota, lo fueron Walton Lillehei y Richard Varco, maestros de Aldo Castañeda. Bajo el impulso de estos profesores, el Dr. Castañeda continúa



con sus investigaciones en cirugía cardiovascular experimental obteniendo además una maestría en bioquímica y posteriormente un doctorado en fisiología y cirugía experimental.

Se convirtió en profesor asistente, profesor asociado y por último, en profesor de la Universidad de Minnesota hasta el año 1972, siendo ya una autoridad en cirugía cardiovascular pediátrica. Para ese entonces, el profesor Castañeda había publicado numerosos artículos científicos sobre sus investigaciones experimentales.

En 1972 el profesor Aldo Castañeda es invitado por la prestigiosa Universidad de Harvard para incorporarse como Profesor en la escuela de medicina por su liderazgo científico, sus habilidades académicas y su experiencia quirúrgica. Además se convierte en Jefe del Departamento de Cirugía Cardiovascular en el Hospital de niños de Boston y a los cinco años de haber obtenido este cargo, lo nombran cirujano en jefe de todos los departamentos de cirugía de este hospital, hasta su jubilación en el año 1995.

Se retira en Estados Unidos de la Universidad de Harvard y del hospital de niños de Boston, con el deseo de continuar trabajando y desarrollando proyectos de cirugía cardiovascular infantil. En 1995 parte a Suiza por dos años y medio a organizar un departamento de cirugía cardiovascular infantil en la ciudad de Genolier, distrito de Nyon.

A Guatemala, país donde se hizo médico y tierra natal de su padre, regresa después de Suiza, en noviembre de 1996. ¿Qué lo hizo regresar a este país que no era el suyo y donde no vivió su infancia y adolescencia? Bueno, dice el Dr. Aldo Castañeda, melancólico, "pensé que podría ser útil"

a las facultades de medicina de Guatemala, sobre todo a la que me formó como médico y que además podría organizar aquí una institución especializada en cirugía cardiovascular infantil, que no existía en ningún país de Centroamérica". Las universidades, sobre todo la que lo formó no mostraron ningún interés en su persona; eventualmente logró conformar la fundación que lleva su nombre y en UNICAR unir un grupo de colegas comprometidos a diagnosticar y tratar niños de familias pobres y que además tienen la mala suerte de nacer con una cardiopatía congénita. A la fecha se han operado más de 5,000 niños guatemaltecos, reciben además niños de otros países de Centroamérica, Belice, Panamá, Haití, y República Dominicana.

El Dr. Aldo Castañeda ha sido un eminente cirujano cardiovascular infantil, un importante investigador y un prominente profesor. Cuarenta y dos jefes de departamentos de cirugía cardiovascular infantil en el mundo han sido sus alumnos. Y continúa formando profesionales de calidad en la Unidad de Cirugía Cardiovascular UNICAR, en Guatemala.

Es un científico con una vasta experiencia profesional y es un hombre visionario. "Mientras en la principal universidad del país se sigan escogiendo autoridades como ocurre actualmente, ésta nunca será una institución respetada internacionalmente", me dice con cierto aire de lamento.

A fines de marzo del presente año 2014, el Colegio Americano de Cardiología lo distin-guió en Washington otorgándole el "Lifetime Achievement Award" por sus contribuciones científicas, académicas y humanitarias. Se realza el hecho que aproximadamente 5,000 niños nacidos con cardiopatías congénitas se han beneficiado con la mano y las innovaciones de este extraordinario profesional. Además ha publicado más de 400 artículos de su especialidad. Fue nombrado en el año 2000 Pionero Internacional de la Cirugía Cardiovascular Pediátrica, incluyendo también 4 Profesorados de Honoris Causa de distinguidas universidades en América y Europa.

El Colegio de Médicos y Cirujanos de Guatemala se siente orgulloso de contar entre sus miembros al colegiado activo número 677. Un hombre con una trayectoria ejemplar. "Un imprescindible", como menciona el filósofo Bertold Brecht en sus escritos.